

CAPITULO FINAL

Y el SPS que se enteró de la arriesgada misión que Coco pretendía, denunció lo arriesgado de aquella y lo ilegal de que Coco para su salvadora misión tuviera acceso a datos de salud de compañeros-as. Ante la denuncia advertida, Coco abandonó la primera línea y volvió a blindarse, miles y miles y otros miles más, aguerridos seguidores del profeta Coco, vieron como se desvanecía su esperanza blanca, otra vez de calle vestida, cinco días duró la ardua misión en primera línea, y dos de ellos fueron fin de semana.

Pero este desvanecimiento, lo fue de forma silente, ya no hubo ni focos ni “prensa rosa”, y todo envuelto en un halo de supuesta legalidad, solo atacado por el capricho de los maledicentes del SPS (que tienen rabo, cuernos, y un tridente).

Y colorín colorado, alguien podría pensar que este cuento ha acabado, y si bien es cierto que en lo que se refiere al salvador de patrias Coco, tres días de trabajo no dan para más novela quijotesca que dice su amigo, desafortunadamente, se abre un nueva retahíla de relatos con despropositos en El Castillo.

Abordaremos, el inminente intento de privatización de la cocina, decenas y decenas de cargos dados a dedo de forma ilegal, y que actualmente de forma connivente se mantienen, y barbaridades preventivas por doquier. Y entre todo ello, intentaremos descubrir, cual es la pócima, bebedizo o embrujo, que es capaz de doblegar la más honrosa de las divisas ...



ACCEDE A LOS ACPITULIS ANTERIORES:

[CAPITULO I](#)

[CAPITULO II](#)

[CAPITULO III](#)

[CAPITULO IV](#)